

Andalucía

Santiago Carbó. Catedrático de Fundamentos del Análisis Económico de la Universidad de Granada

Alejandro Martín / SEVILLA

Por su capacidad de síntesis y la lucidez de sus análisis, Santiago Carbó (Gandía, 1966) es uno de los economistas más respetados de España y de los que cuentan con mayor proyección internacional. Catedrático de Fundamentos del Análisis Económico de la Universidad de Granada, es director de Estudios Financieros de Funcas, uno de los principales gabinetes de análisis del país, e investigador y consultor de la Reserva Federal de Chicago desde 2008.

-Llevamos cuatro reformas financieras en los últimos años. ¿La última es la definitiva?

-Si no es la última, sí que conduce a las soluciones definitivas. Al contar con dos valoraciones externas, mucho más no se puede hacer sobre la valoración de activos. Esta reforma va a confirmar el deterioro de la banca y si hacen falta más recursos.

-En la primera reforma del Gobierno de Rajoy se hablaba de 50.000 millones en provisiones y luego resultaron ser unos 30.000. Ahora se plantean otros 30.000 y la suma de los datos publicados se sitúa en torno a 22.000. ¿Se está escondiendo parte del activo tóxico?

-No es un juego de esconder el activo tóxico. El problema es que algunas de las valoraciones son muy estáticas. Se hacen con valores históricos y el deterioro en el último año ha sido muy intenso, por lo que nos quedamos un poco cortos. En todo caso, no olvidemos que las valoraciones no tienen que ser exactamente de mercado, porque las entidades financieras de todo el mundo pasarían por episodios catastróficos puntualmente. Es evidente que parece haber una cierta divergencia entre el valor de mercado y el que se refleja en libros. La cuestión también es entender el grado de refinanciación que se esté teniendo, sobre todo en el ámbito de promoción y del suelo, porque hay muchas dudas: si se está refinanciando mucho, qué solidez tiene esa refinanciación, si realmente se podrá pagar. Por eso, cuando se habla de créditos sanos ha habido que dar un paso muy importante.

-¿Recurrir a auditores externos no refleja el descrédito del Banco de España?

-Yo creo que no. Es cierto que el Banco de España tiene conflictos de intereses. Ante la situación tan extrema que vivimos, ha habido que buscar alguien totalmente independiente y con credibilidad internacional, por lo que no podía ser ningún organismo español.

-Pero se suponía que el Banco de España es totalmente independiente y con credibilidad internacional.

-Sí, pero es una institución nacional. La relación entre reguladores y operadores del mercado no es siempre la más comprensible. Creo que todos, las instituciones españolas e incluso los economistas, estamos sufriendo críticas porque no se ha sabido actuar con la suficiente celeridad o probablemente no se



Santiago Carbó, catedrático de la Universidad de Granada y consultor de la Reserva Federal de Chicago. FOTOS: JOSÉ RAMÓN LADRA

“En el mejor de los casos, nos quedan dos o tres años duros o muy duros”

El catedrático Santiago Carbó cree que la recuperación de la economía española depende de que Europa no se enroque en la estrategia de la austeridad y apueste de una vez por el crecimiento

hayamos puesto las soluciones necesarias rápidamente. Entiendo que eso ha sido porque no se ha calculado el tamaño de la crisis. Pero no tengo claro que si el Banco de Italia o el de Inglaterra tuvieran que hacer lo mismo, no tendrían que ser apoyados por elementos externos.

-¿Qué fue más pernicioso: los brotes verdes, afirmar que la crisis era una desaceleración o eso de que teníamos la mejor banca del mundo?

-Todo eso es negar la crisis ¿no? El estado de negación ha sido muy ge-

neralizado en nuestro país, porque pensábamos que con un plan de estímulo fuerte íbamos a salir de ésta. Pero está totalmente documentado en la historia que las crisis financieras son muy duras y prolongadas. Se dijo que era el mejor sistema financiero del mundo porque no se reconoció que, aunque no teníamos vehículos estructurados americanos, sí teníamos una exposición brutal al mercado inmobiliario español. Fue desafortunado no actuar en aquel momento en el sis-

tema financiero pero eso ya no nos ayuda nada.

-¿Y no está al mismo nivel rechazar el banco malo o que la banca no necesitara dinero público?

-Sí. Es ahora mismo, al ayudar a Bankia, cuando se ha empezado a cambiar el discurso. Es demasiado tiempo. Desde la perspectiva histórica, los españoles tenemos que aprender que no lo podemos hacer así nuevamente, porque esto va a hacer mucho daño a la economía del país durante mucho tiempo.

-¿Cuánto tiempo?

-Probablemente podamos resolver a corto plazo los problemas financieros. Pero tenemos más de cinco millones de parados y no es fácil cambiar el peso de las actividades de la construcción hacia otras más competitivas e innovadoras. Si Europa recupera su tono y puede ayudar a los países con problemas, nos quedan dos o tres años duros o muy duros. Si Europa sigue sin resolver sus problemas, es impredecible.

-¿España tendrá que recurrir a Europa para sanear sus bancos?

-Está por ver. El Tesoro sólo puede endeudarse en unas condiciones cada vez más penosas. Aunque haya un colchón, tener que recapitalizar 15.000 o 20.000 millones de euros será difícil para el Estado.

-¿Y será suficiente con esas cantidades?

-Si el deterioro de los activos no se detiene y la economía no mejora, es muy improbable que con eso sea suficiente.

-A la vista del resultado de fusiones como Novacaixagalicia o Caja España-Duero, ¿el sueño de una caja única andaluza se habría convertido en pesadilla?

-La situación de las cajas andaluzas y las de estas dos comunidades era distinta. Parece que las andaluzas han resistido algo mejor y no tenían el mismo grado de deterioro. Creo que el sueño habría supuesto un cierre importante de oficinas y el empleo en el sector se habría resentido porque estaban muy solapadas. A lo mejor esa habría sido la solución, pero habría sido muy doloroso. Y creo que es hablar de algo del pasado que no se va a producir.

-Braulio Medel suele decir que lo importante es la solvencia, no el tamaño. ¿Es posible sobrevivir con un tamaño mediano?

-Sí. Tienes que hacer las cosas muy bien, defender muy bien tu valor de franquicia en tu territorio y ser muy solvente. La Banca March es pequeña y está bien. Bancos como Unicaja o las vascas están capeando la crisis mucho mejor que otras más grandes. No tiene nada que ver con el tamaño sino con la solvencia y la buena gestión.

-Y mientras tanto, Paul Krugman habla del corralito.

-Paul Krugman es un gran economista. La parte de verdad de lo que dijo es que considera un escenario muy probable la salida de Grecia. Y no sólo lo dice él, sino líderes mundiales como Christine Lagarde. En cuanto al corralito, que sería el fin del euro, creo que minusvalora dos cosas. La primera es la voluntad política. Puestos en el precipicio, o la Eurozona y el BCE hacen algo o se van todos. Cada vez es de más difícil venta decir que el mercado te penaliza porque no haces lo suficiente en el ámbito fiscal. Y la segunda razón, es que si se va Grecia sería un desastre, pero ahora lo sería menos que hace un tiempo. La clave es hacer un cortafuegos y cambiar la narrativa de la austeridad.

-¿Grecia tiene futuro en el euro?

-Si Grecia se va, es un fracaso polí-



tico por parte de los griegos y de Europa. ¿Futuro? Sí, pero con otra estrategia, en la que los griegos cumplan y los europeos ayuden más. Si no, Grecia no dura ni semanas. Creo que el encuentro de Hollande y Merkel del martes intentó calmarles, pero unos no pueden estar enseñando la puerta de salida y los otros vivir en un estado de descontrol.

–¿Cree que Hollande supondrá un cambio en la política europea?

–Una persona sola no puede cambiar todo. A lo mejor a medio plazo, notamos matices distintos en la estrategia económica pero en el corto plazo es muy difícil.

–¿Qué consecuencias tendría para España que Grecia deje el euro?

–Sería malo por la percepción de los mercados, que pensarían que España podría entrar en una deriva parecida. Ahí es donde Europa tendrá que cambiar de estrategia porque la actual no nos lleva a ningún sitio.

–Tan grande es el problema de credibilidad, que hasta la Comisión Europea pone en duda el cumplimiento del ajuste del déficit para este año y para el que viene.

–Es que la Comisión Europea intenta ser realista. Ellos consideran un mayor deterioro en la recaudación de impuestos y un mayor nivel de gastos. El problema es que España no podrá cumplir con sus compromisos de déficit público porque la economía no está ayudando nada. Habrá que tomar otras medidas, como subir el IVA, que sí nos pueden ayudar. Pero con el marco actual, es más difícil.

–¿Qué le parece la devaluación fiscal que plantea el Gobierno para 2013, con una subida del IVA y una reducción de las cotizaciones?

–Es una medida que desde hace años se aboga desde Funcas. El problema de aplicar esta estrategia hoy es que la demanda interna es bastante débil, por lo que no es fácil mejorar las condiciones si subes el IVA. De todos modos, creo que el año que viene habrá una subida de impuestos, aparte del IVA.

REFORMA FINANCIERA

” Si no es la última, sí que aportará las soluciones definitivas al contar con dos auditorías externas de los activos de la banca”

‘CORRALITO’

” Paul Krugman minusvalora la voluntad política de la Eurozona y que estamos más protegidos contra la salida del euro de Grecia”



CAJA ÚNICA ANDALUZA

” Habría supuesto un cierre importante de oficinas y el empleo en el sector se habría resentido. Pero eso ya es hablar del pasado”

–Portugal lo subió la 23% y no parece que le vayan muy bien las cosas.

–Porque su economía también está bajo mínimos. Hay que romper el círculo vicioso. Tiene que llegar algo que compense la austeridad.

–¿Los eurobonos podrían aliviar la situación o son otro parche?

–Sí que pueden ayudar pero no van a llegar inmediatamente. En este momento, hay países que no van a querer respaldar la deuda de otros países que aún no se han ajustado completamente, y es lógico.

–¿Y si lo trasladamos a España? ¿Qué opina de los hispabonos?

–Son dos casos distintos. España es un Estado, y Europa no, a pesar de los fuertes lazos económicos y legales. Los hispabonos son una solución siempre que logremos un mayor grado de disciplina fiscal entre las comunidades.

–¿Se podrá mantener el Estado de bienestar en España en los términos actuales?

–Sí. Lo que tenemos que detectar es dónde está el abuso de la sanidad o de la educación. Todos tenemos que ser responsables. Si no hacemos nada, no podemos corregir nada.

–¿El copago entraría en esas zonas a corregir?

–Tengo claro que sí. Hay que buscar un uso eficiente de los recursos públicos. Los hospitales no son un sitio para reunirse. Además, la población va envejeciendo, lo que va a llevar en unos 30 o 40 años a que unos pocos financien la sanidad de muchos. Tenemos que ser conscientes de que si queremos tener unas buenas condiciones sanitarias a los 85 o 90 años, igual nos tiene que costar algo.

–Copago, peajes en las autovías, abaratamiento del despido... España se ha planteado reformas impensables hasta hace poco. ¿Queda algún tabú por romper?

–Creo que no. Si hasta el momento se pagaba sólo por algunos servicios públicos, pues a partir de ahora está claro que el usuario va a tener que pagar más que el no usuario.

“ Si la economía no mejora, el ajuste de Andalucía puede ser insuficiente”

–¿Qué le parece el plan de ajuste de Andalucía?

–Son pasos dolorosos en la dirección del reequilibrio de las cuentas y que están en la línea de lo que se exige en este momento.

–¿Será suficiente?

–Ya veremos. En este momento, *suficiente* es una palabra que al minuto queda totalmente desautorizada, porque la economía no responde, el deterioro es mayor o surgen gastos por otro lado. Si la economía no se recupera, no se pueden descartar más ajustes en Andalucía o en el resto de comunidades.

–Es paradójico que la región con más paro de Europa tenga también una de las presiones fiscales más altas de Europa.

–Por lo menos le ayudará a tener las cuentas más equilibradas. Pero bueno, puede ser que haya un componente ideológico ahí. Hemos hablado antes del caso de la austeridad. Cada uno desde un supuesto distinto. Vamos hacia un mundo con más presión fiscal.

–Usted está en contacto con instituciones de Estados Unidos. ¿Cómo se ve la crisis europea al otro lado del Atlántico?

–Les tiene perplejos porque cada tres meses se tienen que plantear análisis de crisis, al ver que Europa no puede resolver su crisis o que Grecia cada vez está peor, que hay países cada vez más vulnerables. Ellos no están en perfecto estado de revista porque han tenido una crisis financiera muy dura y su economía tiene aún muchas dudas. Viven con mucha preocupación el que España e Italia estén muy afectadas porque tienen exposición a bancos españoles e italianos y a la deuda italiana. Son dos países muy grandes que afectan a la economía y comercio internacional. Por eso han presionado tanto para que Europa se ponga las pilas y resuelva el problema.

–¿Qué se traería de allí para implantarlo en Andalucía?

–Probablemente, una mayor capacidad de emprendimiento, que la gente se anime a crear sus empresas. También, una mayor capacidad de cambio. Si te tienes que ir de Dos Hermanas a Avilés o a Londres, irte. Ya ver si se puede entender: me traería una mayor vocación de que todos podamos vivir a partir de nuestros propios recursos; que

haya solidaridad pero ojo, que la solidaridad bien entendida tiene que partir de uno mismo.

–¿Se refiere a las subvenciones?

–De todo. A veces son subvenciones, o a veces la red de seguridad que te da el Estado por otras vías, que te cofinancia todo. Eso no quiere decir que adoptemos todo lo que Estados Unidos hace, porque ellos tienen un modelo sanitario peor que el nuestro.

–¿No es sorprendente que con tasas de paro tan altas, como por ejemplo, un 36% en Cádiz, se mantenga la paz social?

–Más que la paz social, demuestra la fortaleza social y familiar.

–¿Y economía sumergida?

–También. La hay en toda España y en todo el mundo. Y probablemente, en Andalucía más. Pero aún así, no supone el 36% de la economía.

–Una de las partidas de gasto más importantes es la prestación por desempleo. ¿Es sostenible? La CEOE cree que desincentiva la búsqueda de un trabajo.

–Es cierto. La búsqueda de trabajo y la formación. Si a una persona sólo le damos un subsidio, la veremos desaprovechada por mucho tiempo

CAMBIOS

” De Estados Unidos traería a Andalucía una mayor vocación de que todos debemos vivir a partir de nuestros propios recursos”

po si no para siempre, para el mercado laboral. Hay que generar los suficientes incentivos para que se ayude al que realmente hay que ayudar, pero también para que se estimule la formación y la búsqueda de empleo.

–¿Qué hacemos con ese millón de jóvenes que dejaron sus estudios para meterse en la construcción?

–Una parte emigración, otra parte se puede colocar si adquiere formación cuando la economía vaya mejor. Pero no es fácil dar trabajo a un millón de personas con estas características ni en dos años.

–Entonces, es cierto que existe una “generación perdida”.

–Completamente, no. Pero sí una generación que en buena parte va a tener que salir fuera, formarse más, cobrar menos... Yo no la llamaría perdida porque no es justo, pero sí una generación con unas condiciones bastante peores.